El Ciclo de Conferencias

Visualización sobre: *La Cumbre del G20, Seul*

En el planeamiento que está teniendo lugar ahora en conexión con las distintas conferencias y concilios internacionales que ya conocen, el esfuerzo espiritual (por primera vez en la historia humana) es poner a todos ellos como grupos activos, bajo el impacto directote al energía que motiva y actúa en ese lugar donde la Voluntad de Dios es conocida y los propósitos de la divinidad se definen y proyectan. Esto significa que cada una de las futuras conferencias mundiales (y habrá muchas) tendrá un efecto mayor y más extenso que de cualquier otra manera. (La Exteriorización de la Jerarquía, p.371)

1. Unirse a las almas de todos los colaboradores que meditan sobre *La Cumbre del G20.*

2. Visualizar una línea de energía iluminada fluyendo desde el "Centro donde la Voluntad de Dios" es conocida y vertiéndose en el centro Humanidad. Imaginar al grupo mundial pronunciando juntos la afirmación de la Voluntad:

   "*En el centro de la voluntad de Dios permanezco.*
   Nada desviará mi voluntad de la Suya.
   Realizo esa voluntad con el amor.
   Me dirijo hacia el campo de servicio.
   Yo, el Triángulo divino, cumplo esa voluntad
   Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes".

3. Con el ojo de la mente, proyectar una semilla iluminada de "energía de voluntad" en el corazón de la forma pensamiento en construcción sobre el Dinero como un medio para la distribución amorosa. Ver como miríadas de corrientes de "energía de dinámica voluntad" se unen a ella por medio de los trabajadores del mundo.

4. Reflexionar por unos minutos sobre el significado de la actual crisis económica y financiera mundial. Visualizar el dinero como una gran corriente de fluida sustancia dorada que se aparta del control de las Fuerzas del Materialismo y pasa a ser controlado por las Fuerzas de la Luz. Ver la esencia de todas las ideas y reflexiones aumentando el poder de la forma pensamiento grupal.

5. Visualizar el vibrante núcleo de luz en el corazón de la forma pensamiento avivarse hasta convertirse en una llama por la atención grupal y ver como su radiación alcanza la conciencia de todos los participantes en la Cumbre del G20.

6. Pronunciar silenciosamente la Gran Invocación, escuchando imaginativamente que está siendo pronunciada por el grupo mundial. Al hacerlo, visualizar la afluencia de Luz, Amor y Poder fluyendo a través de las cinco entradas planetarias: Londres, Darjeeling, Nueva York, Ginebra y Tokyo, irradiando e iluminando las reuniones de la Cumbre.

OM OM OM